

Pensamiento Marzo 2021

El Pensamiento de Don José María respecto a la participación social de la mujer fue cambiando con el transcurso de los años.

Ver pág. 313 – 324 de “El hombre cooperativo” Autor: Joxe Azurmendi.

En los primeros años, hacia 1944, criticaba abiertamente los posicionamientos reivindicativos de la mujer calificando de alienación y castigo el “obligarla” a trabajar fuera del hogar para que el hogar y la familia tengan que dejar de existir. Se promueven guarderías para cuidar a los niños que serán educados en principios y orientaciones del Estado.

Hacia 1968-70, reivindicaba la formación e igualdad de oportunidades para la mujer: “dejad que la mujer decida por sí misma su suerte”.

“La mitad de las personas adultas no tienen por qué regir los destinos de la otra mitad”.

“Nada nos parece tan absurdo como condenar a la mujer a la esclavitud del hogar”....

Don José María siguió escribiendo sobre el tema de la mujer y “de haber seguido viviendo, previsiblemente su pensamiento hubiera seguido evolucionando, como se correspondía con el gran reflexionador de realidades que siempre fue “(Joxé Azurmendi).

La posición de la mujer es, en toda sociedad, la medida exacta de su nivel de desarrollo. p066

Otros pensamientos relativos a la mujer:

Si las mujeres tienen poca conciencia social es porque nuestra comunidad tiene poca conciencia social. p067

La mujer se queja de que se la desconsidera y minusvalora en cuanto a su capacidad y aptitudes. Es verdad, pero, en parte, quizá se debieran preguntar: ¿cuánto hacemos para situarnos en la paridad de condiciones? No basta con lagrimear ante la suerte adversa; es su deber luchar para conquistar la posición que les corresponde, pero estando a las duras y a las maduras. p068

Los hombres no tenemos derecho, más exacto sería decir no tenemos razón moral suficiente, a criticar el comportamiento femenino, cuando somos nosotros quienes hemos organizado la sociedad de forma tal que a la mujer no le queda otro papel sino el de comparsa, el de objeto decorativo más o menos bonito, con el fin de satisfacer al rey de la sociedad, el varón. p069

Somos víctimas de nuestra estrechez mental, al enjuiciar la capacidad y adaptabilidad de la mujer a los más diversos procesos operatorios. En el fondo nos sentimos gozosos de imaginarnos infantiles a nuestras mujeres, a las que vemos bajo el prisma de su debilidad crónica ante el trabajo y el hombre. Quizá anida en nosotros un morboso sentimiento de superioridad. p070

Las grandes conquistas de la ciencia han servido para redimir al más irredento de los seres: la mujer. p071

Nada nos parece tan absurdo como el condenar a la mujer a la esclavitud del hogar como promover su huida del mismo. p072

El hombre y la mujer se necesitan mutuamente y se necesitan en todos los planos de actividad y vida humana y, por consiguiente, avanzar en la vida sin contar con la colaboración de la mujer es pretender correr con un solo pie. p073

Creo que el facilitar puestos que puedan ser cubiertos por mujeres, con un esfuerzo semejante a los que son cubiertos por los hombres, es objeto social, es preocupación que atañe a todos. No parece muy correcto negar por definición lo que todos tenemos derecho y obligación de hacer: trabajar, y hacerlo al máximo rendimiento. p287